

Corporación Universitaria del Caribe - CECAR
ISSN: 2422 - 085X
Enero - Diciembre 2015
Sincelejo, Colombia

02

Procesos
Urbanos

Revista de divulgación científica

Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura

Grupo de investigación: Teoría e historia de la arquitectura y la ciudad.



Procesos Urbanos

Revista de divulgación científica
Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura.
Grupo de investigación: Teoría e historia de la arquitectura y la ciudad

Revista Procesos Urbanos

Facultad de Ciencias Básicas, Ingeniería y Arquitectura.

ISSN: 2422-085X (papel)

ISSN: 2500-5200 (on line)

Sincelejo, enero – diciembre de 2015

Piedad Martínez Carazo

Rectora

Lidia Flórez de Albis

Vicerrectora académica

Jhon Víctor Vidal

Vicerrector de Ciencia, Tecnología e Innovación

Pedro Arturo Martínez Osorio

Editor

Gilberto Martínez Osorio**Francisco Martínez Ochoa**

Coeditores

Comité Editorial:

PhD. Alexander Niño Soto. Universidad del Norte

PhD. Jorge Ramírez Nieto. Universidad Nacional de Colombia

Msc. Juan Carlos Pergolis. Universidad Católica de Colombia

PhD. Piedad Martínez Carazo. Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

PhD. Emiro F. Martínez. Universidad de York, Canadá

Comité Científico:

Msc. Gloria Aponte García. UPB, Medellín

PhD. Jorge Gómez Ricardo, Universidad del Magdalena

Msc. Gilberto Martínez Osorio, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

PhD. Alfredo Otero Ortega, Corporación Universitaria del Caribe, CECAR

Editorial CECAR**Libia Narváez Barbosa**

Coordinadora editorial

Eduardo Támara Galván

Corrector de estilo

GRÁFICAS DEL CARIBE S.A.S.

Diseño gráfico

Cra. 1B No. 40-42 Montería Tel. (57) (4) 782 6622 Telefax (57) (4) 781 7112

Email: diseño@graficaribe.co

Dirección:

Carretera Troncal de occidente

Kilómetro 1 vía a Corozal

Tel: 2804029 2804017 2804018 Ext 1115

www.cecar.edu.co

<http://revistas.cecar.edu.co/procesos-urbanos>

<http://ojs.cecar.edu.co/procesos-urbanos>

PROCESOS URBANOS hace parte de:



LA ESTÉTICA SOCIAL COMO ELEMENTO CONFIGURADOR DEL PAISAJE ARQUITECTÓNICO RURAL ESPONTÁNEO¹

SUBREGIÓN DEL SAN JORGE, CASO DE ESTUDIO MUNICIPIO DE GALERAS - SUCRE

The social aesthetics as a configuring element of the spontaneous rural architectural landscape

Of san jorge subregion. Specific case of study: municipality of galeras – sucre

Francisco Martínez Ochoa², Alexandra Castellanos Tuirán³, Rino Figueroa Vargas⁴

Recibido: 30 de septiembre de 2015. Aceptado: 28 de octubre de 2015

RESUMEN

El presente artículo revisa el concepto de estética social como elemento que configura el paisaje arquitectónico rural espontáneo de la subregión del San Jorge, en el caso específico del municipio de Galeras. Revisión que pretende ampliar la mirada de este concepto y su relación con otras disciplinas y enfatizándose en el hecho que las formas construidas espontáneamente constituyen la conjunción de sus cosmovisiones particulares, los materiales del medio y la simplicidad de las formas bajo los parámetros de la funcionalidad cotidiana. La metodología descriptiva de tipo cualitativa y cuantitativa, evidencia como resultado los distintos tipos de usos de sus espacios y la relación con

el paisaje cotidiano de sus moradores. Se presentan como conclusiones muchos de los aspectos y características que se deben tener en cuenta a la hora de aproximarse a la arquitectura hecha desde las necesidades y conocimientos del usuario.

Palabras clave: Estética social, ruralidad, vivienda popular, espontaneidad.

ABSTRACT

This article reviews the concept of social aesthetics as an element that sets the spontaneous rural architectural landscape of the subregion San Jorge, in the specific case of the municipality of Galeras. A

¹El presente artículo es producto de una investigación realizada en el año 2012, que nace del análisis de la información recolectada durante el desarrollo de las pasantías investigativas de dos (2) estudiantes en convenio con la Caja de Compensación Familiar de Sucre –Comfasucre y la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR, que posteriormente presentaron una monografía titulada “ESTUDIO Y ANALISIS ARQUITECTONICO DE LA VIVIENDA POPULAR ESPONTÁNEA EN LA SUBREGIÓN DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE EN LOS MUNICIPIOS DE GALERAS, CAIMITO Y SAN MARCOS”, realizadas por los estudiantes Yaira Hernández Lagares y Andrés Vanegas de la Cruz.

²Arquitecto de la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR, 2005, especialista en Gerencia Ambiental de la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR, 2006, maestrante en Diseño del Paisaje, Universidad Pontificia Bolivariana – UPB, sede Medellín. Docente de tiempo completo del programa de Arquitectura de la Corporación Universitaria del Caribe –CECAR, email: francisco.martinez@cecar.edu.co

³Arquitecta de la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR, 2006, especialista en Gerencia Ambiental de la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR, 2007, maestrante en Desarrollo y Ambiente, Universidad Tecnológica de Bolívar – UTB, sede Cartagena. Coordinadora académica del programa de Arquitectura de la Corporación Universitaria del Caribe –CECAR, email: alexandra.castellanos@cecar.edu.co

⁴Licenciado en Filosofía e Historia, especialista en aprendizaje autónomo y especialista en docencia. Docente medio tiempo Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Email: rino.figueroa@cecar.edu.co

review that aims to broaden the look of this concept and its relationship with other disciplines. Likewise, emphasizing the fact that these forms –spontaneously built up– constitute the conjunction of their particular worldviews, the environmental materials and the simplicity of forms under the parameters of everyday functionality. The descriptive qualitative and quantitative methodology shows –as a result– the different types of uses of their spaces and the relationship with the everyday landscape of its inhabitants. As conclusions, many of the aspects and characteristics that must be taken when approaching the architecture made from the needs and knowledge of the user are presented.

Keywords: social aesthetics, rurality, popular housing, spontaneity.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se presentan algunas manifestaciones de los imaginarios sociales que sustentan la estética social y la ruralidad en los ámbitos de la vivienda popular y la construcción espontánea del municipio de Galeras, Sucre. Se examinaron las viviendas construidas por sus moradores, bajo el criterio de inclusión de que estas fuesen auto construidas por los habitantes del sector, y además reflejar y describir una conciencia espontánea que se forja en la cultura a la cual se pertenece, siendo esta la línea hipotética y conclusoria del presente artículo.

Sucre es uno de los 32 departamentos de Colombia. Está localizado al norte del país, en la región Caribe de Colombia. Limita al norte y al oriente con el departamento de Bolívar, al noroccidente con el mar Caribe, en el golfo de Morrosquillo, al sur y occidente con el departamento de Córdoba. Su capital es Sincelejo. Su territorio ocupa una superficie de 10.670 km², que en términos de extensión es comparable a la de Jamaica. Galeras es un municipio de Colombia, situado en el departamento de Sucre (subregión del San Jorge), al norte del país. Dista 50 km de la capital departamental, Sincelejo. Es municipio desde el 24 de octubre de 1968.

Inicialmente hay que decir con Fernández Christ (2003), quien citando a Baumgarten (1750) explica que cuando se habla de estética no se hace referencia al arte o a la belleza, ya que la única relación que hay entre una ciencia estética y el arte es que este es una actividad dedicada a producir formas de manera intencional voluntaria, mientras que lo social está constituido por formas involuntarias cimentadas en los imaginarios que la conforman, de manera que implica las costumbres, los hábitos, los movimientos, los espacios; de tal manera, que por estético, queda dicho, no debe entenderse lo artístico o lo bello, sino el hecho de que algo consiste en una forma.

De ahí se sigue que el estudio de la estética social involucra el análisis que las formas involuntarias, entendidas como la posibilidad de describir la realizaciones arquitectónicas como una manifestación de las construcciones mentales, fruto de una interacción social significativa del hombre con su entorno, que da paso al paisaje como ente cohesionador y diferenciador del sujeto en su ámbito de desenvolvimiento específico.

Como criterio de inclusión, en la consecución de los objetivos se tuvieron en cuenta los procesos técnicos constructivos de la vivienda popular espontánea de la subregión del San Jorge y de forma concreta en el municipio de Galeras; se caracterizaron los aspectos relativos al uso y actividades que se desarrollan en las viviendas; las cualidades espaciales, las relaciones ambientales y bioclimáticas y la caracterización de las cualidades estructurales de la vivienda, todo esto visto bajo los lentes de la vivienda popular espontánea como respuesta a la lógica del funcionamiento de esta y como producto que caracteriza a la subregión del San Jorge.

Como antecedentes se tuvieron en cuenta los trabajos realizados por Gilberto Arango Escobar (2001), quien aborda una pregunta en torno a sí en el hábitat popular existen hechos espaciales, calidades formales y expresiones estéticas que merezcan ser incluidas dentro de las preocupaciones de la arquitectura profesional, de su enseñanza y práctica. Partiendo del análisis del ámbito

residencial popular de Medellín, Arango promueve que hay un gran universo de realidades y posibilidades estéticas en el hábitat popular, que merecen ser analizados, estudiados y abordados para entender su significado social y cultural. Que este tipo de hábitat, antes que escenario de lo antiestético, es poseedor de grandes valores que son susceptibles de ser incorporados al repertorio conceptual de la arquitectura, como también al hoy tan empobrecido lenguaje formal que se emplea en el diseño del hábitat residencial colombiano, se ha de considerar a Luis Fernando González (2004), quien desarrolla una síntesis sobre sus investigaciones en torno a la arquitectura en madera de centros poblacionales del Chocó. El autor analiza las transformaciones que ha presentado este tipo de vivienda, reflejadas en la tecnología, materiales, aspectos formales y espaciales, generadas por las nuevas realidades económicas, sociales y culturales que se vivieron en los escenarios urbanos, en interacción con las condiciones geográficas y ambientales del medio. Destaca, dentro de una mirada de retrospectiva indagante, los puntos de partida de la vivienda en madera, sus cambios, influencias y permanencias, al igual que la riqueza de su expresión formal. Dentro de un contexto actual sitúa esta tradición aún viva, desplazada de los centros urbanos y convertida en vivienda transitoria en los sectores populares de las principales ciudades, pero de amplia presencia en los sistemas aldeanos y en algunos centros urbanos menores.

El referente anteriormente citado es el reflejo de la realidad que transforma la manera de habitar, apropiarse y darle significado a un espacio y considerarlo como un elemento que configura el actuar y la forma de usar este, ya sea de manera colectiva o individual, reforzando así la teoría de la Convención europea del paisaje, que defiende al paisaje como; Cualquier parte del territorio tal y como es percibida por las poblaciones y cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones.

Dentro de una orientación histórica, el trabajo desarrollado por, Pablo Sotomayor Tribin (1998), *enfoca el desarrollo que*

ha presentado el poblamiento y la concreción de la vivienda en las regiones que configuraron los antiguos valles de los ríos Sinú y San Jorge. Analiza los patrones de asentamiento urbano, las tipologías de viviendas emergentes, las tecnologías desarrolladas, los materiales de construcción utilizados y la expresión formal según cada época y entorno. Este análisis le permite configurar un panorama de la arquitectura popular en medio de una rica tradición y valorarla como depositaria de una densa memoria, parte insoslayable de la cultura de nuestro pueblo. Hoy, tras el advenimiento de la modernidad, este tipo de vivienda es habitualmente considerada de pintoresca e intrascendente, y es desplazada por modas descontextualizadas, con lo que se le ha confinado a un estado de marginalidad y abandono, y con ello al inexorable exterminio de un patrimonio.

De igual manera, se tiene en cuenta a Fabio H. Avendaño (2008) quien desarrolla una reflexión sobre la manera como la vivienda popular espontánea exhibe su presencia dentro del medio urbano en que se emplaza. Sitúa el tema de reflexión a partir de destacar el modo como se produce este tipo de vivienda, lo cual, según el autor, expresa una injusticia social, pues descarga sobre los más desfavorecidos todo el peso de tener que solucionar, de manera individual y sin apoyos externos, su penuria de vivienda urbana. *A pesar de la compleja realidad en que se produce este tipo de vivienda, esta no se confina a una exclusiva operación constructiva para modelar el habitáculo básico de amparo, sino que cada hacedor busca a través de su obra y según sus posibilidades, adecuarse a las coacciones socioculturales imperantes, y presentar su creación dentro de los términos de lo aceptado* (Avendaño, 2008). Indaga sobre la manera como dentro de los contextos de vivienda popular se gesta la heterogeneidad a partir de referentes más o menos constantes. Resalta cómo hacedores alimentados de los prevalentes plásticos de contexto y acatando exigencias constructivas básicas, entretejen creativamente una particular consolidación y expresión de la vivienda urbana, lo que el autor interpreta como expresión generativa que impele a lo múltiple.

Antes que una indagación sobre motivaciones o razones que puede contener el lenguaje y la expresión de la arquitectura tradicional, Lorenzo Fonseca Martínez (2004) aborda la expresión formal de la vivienda popular a través de examinar las totalidades que se perciben cotidianamente, como lo son las fachadas. A partir de ellas extracta, para describir los elementos esenciales y las combinaciones que posibilitan consolidar la identidad del alojamiento de cada usuario. Así, el propósito de este trabajo se convierte en volver a mirar con mirada desprevenida el resultado formal de la vivienda popular y resaltar la necesidad de expresión de cada usuario, la cual se refleja en la forma como cada hacedor, gracias a su imaginación e ingenio, alcanza respuestas plásticas y cromáticas de identidad. *Esta particularidad percibida se puede convertir en punto de partida para emprender búsquedas, dentro de los programas de vivienda, en pos de dar respuestas acordes a esa necesidad de expresión que se encuentra latente en cada poblador* (Fonseca, 2004).

Partiendo de una recopilación de reflexiones sobre la temática de vivienda y expresión formal (Carvajalino, 2001), aborda la manera cómo la vivienda popular espontánea consolida su presencia formal a través del tratamiento de fachadas. *Desde una introducción conceptual enfoca la vivienda informal, su imagen dentro de los barrios y la ciudad, hasta emplazar la temática de la expresión formal y del "engalle"* (Carvajalino, 2001). Enfatizando el análisis en las posibilidades del engalle se centra en examinar en las fachadas, su construcción, desarrollo y expresión. A partir de un inventario de posibilidades agrupa y describe los constitutivos y formales que más se destacan dentro de la conformación plástica y cromática de la vivienda. Describe lo provisional, lo inacabado y lo virtual del proceso; el tratamiento de la presencia, figuras geométricas implantadas, colores conjugados, las peculiaridades de las puertas, ventanas y rejas, y destaca los motivos que desde las terrazas particularizan a las viviendas. El autor cataloga, a partir de evidencias fotográficas, y describe, según diferencias y semejanzas, la imagen exterior de las viviendas del barrio popular.

Alberto Saldarriaga, plantea en su artículo la *"Arquitectura en la coyuntura de la tecnología y el medio ambiente"*, escrito para la revista Escala que: *"El ambiente físico del hombre, especialmente el edificado, no ha sido controlado por el arquitecto y aún sigue sin serlo. Este ambiente es el resultado de pre-arquitecturas o construcciones vernáculas que han sido sistemáticamente subestimadas e ignoradas por la historia y la teoría de la arquitectura"* (Saldarriaga, 2001).

El enfoque teórico de la investigación se cimentó en Gilberto Arango Escobar (1997), quien afirma en su texto *"Una mirada estética de la arquitectura popular, la estética social es el factor sensible que acompaña el complejo proceso de construcción del hábitat popular, mezcla de iniciativas individuales y colectivas, en la que los pobladores son sus propios realizadores, participan de unas mismas necesidades, son portadores de similares tradiciones, y participan de unos mismos mitos e imaginarios. Y en concordancia con el geógrafo paisajista británico Jay Appleton afirma que "El paisaje es lo que la gente hace de su entorno después de que la naturaleza lo ha puesto en sus manos (Appleton, 1988)", para Pedro Salmerón, "el paisaje puede considerarse como una categoría específica de paisaje cultural que define el conjunto de manifestaciones sensoriales, materiales e inmateriales, de las formas de interacción que, a lo largo del tiempo, han existido entre la población que desarrolla sus actividades en la ciudad y el medio físico escogido para su emplazamiento"* (2010). Por tal razón se puede evidenciar que se es parte de una cultura desprevenida de las manifestaciones del paisaje y que solo limitamos a un conjunto minúsculo de la belleza que también llamamos la "estética formal", que es el resultado de un conjunto de valoraciones subjetivas del arquitecto, normalmente ajustadas a un determinado estilo o modelo ya probado como eficaz en la interpretación de sensibilidades y aspiraciones colectivas o individuales de sus clientes".

La estética social que es la que permite una valoración de las cualidades estéticas del hábitat, la constituyen el conjunto de

manifestaciones afectivas y sensibles de los individuos que forman parte de un grupo, y se expresan bajo la forma de tradiciones, prácticas, eventos, ritos, etc., que además de estar fuertemente ligados a la vida cotidiana de esa comunidad, gozan de común reconocimiento. Cuando el lugar en el cual habita este grupo ha sido producido directamente por él, estas manifestaciones encuentran su expresión espacial y figurativa bajo la forma de un conjunto de elementos, gestos, símbolos y expresiones ornamentales (Arango, 1989). En efecto, la estética social, como universo ampliado de la estética, permite valorar las más diversas figuraciones que tienen significación para una sociedad dada, como lo son el vestuario las modas, las prácticas ornamentales, los diversos decorados que acompañan la vida cotidiana de la gente y sus rituales del habitar. Pero también lo integran aquellas demostraciones que percibimos por otros sentidos diferentes a la vista, como la comida, los aromas, la música y en fin, todas aquellas manifestaciones de la cultura en las que los sujetos no ven limitado su papel al de simples espectadores o receptores, sino que despliegan su participación a la actuación o representación directa, como productores y/o figuradores, sin intermediarios que los reemplacen o representen (Arango, 1989).

Para definir el ámbito de la vivienda rural espontánea se examina como aquel tipo de vivienda precariamente autoconstruida por sus moradores como única posibilidad para "proveerse" de un albergue. Hace referencia a la imprevisión que caracteriza al trabajo del autoconstruccionista, a la falta de planeamiento. En general, se relaciona con la arquitectura hecha sin arquitectos, hecha sin una teorización que premeditadamente soporta y orienta la organización formal y espacial, a la falta de intelectualización de la idea que resolverá la configuración y materialización de la vivienda.

Lo espontáneo, en el autoconstruir, también se puede asemejar al trabajo del artesano, a aquel trabajo sobre el cual su autor no puede dar razones de la fundamentación técnica, espacial y formal bajo la cual organiza y construye, solo sabe cómo hacerlo. El saber que asiste al auto-construccionista se fundamenta

en una «conciencia espontánea» (Caniggia y Maffei. 2011), conciencia forjada por la cultura a la cual pertenece quien actúa; la casa entonces, se hace como se hace una casa dentro de este tiempo y lugar, y en ella se tratará de vivir como se puede vivir a partir de las circunstancias que ofrece el medio y el lugar.

Lo espontáneo no implica un proceso ingenuo o una alternativa de libre elección, es la única salida que encuentran los moradores urbanos y rurales, quienes marginados de las condiciones económicas que les proporcionaría otro tipo de vida, deben autoconstruir el refugio para sobrevivir dentro del territorio, o por lo menos en su periferia. Lo espontáneo, frente a este camino obligado está en que solo se cuenta con lo que ya se sabe, no se puede hacer el curso para autoconstruir, o esperar a depurar creativamente un diseño a desarrollar; se debe actuar con el saber que se ha asimilado del medio en el que se vive, acudir al esfuerzo propio, e ir solucionando lo técnico.

Así entonces, lo espontáneo, para calificar al tipo de vivienda en estudio, solo se comprende cuando se compara con los procesos adelantados para construir las otras viviendas, aquellas diseñadas, planeadas y ejecutadas con base en un saber especializado, y que se ponen a disposición, por encargo o venta, a quien las pueda adquirir.

METODOLOGÍA

La investigación de la cual se desprende este artículo es de carácter descriptivo y cualitativo, tiene como universo la sub-región del San Jorge del departamento de Sucre, como población toma a los municipios de Galeras, Caimito y San Marcos y concentrándose en una muestra de 241 familias encuestadas y diagnosticadas en la primera fase del contrato de mandato celebrado entre la Gobernación de Sucre, Colombia Humanitaria y la Caja de Compensación Familiar de Sucre, Comfasucre.

Como insumo se utilizan los levantamientos, encuestas y diagnósticos realizados para

COMFASUCRE en el convenio marco de cooperación interinstitucional para el fortalecimiento del vínculo Universidad – comunidad, entre la Corporación Universitaria del Caribe – CECAR y la Caja de Compensación Familiar de Sucre – COMFASUCRE. Esta investigación pretende elaborar por medio de la información recolectada (levantamientos arquitectónicos y entrevistas realizadas a los usuarios), un diagnóstico por familia, del estado en que se encuentra la vivienda en la cual habita, para posteriormente ser utilizados en la segunda fase (intervención) del proyecto para las reparaciones menores de viviendas afectadas por el fenómeno de la niñez 2010 – 2011. Como información secundaria, se acudió a una revisión bibliográfica, con base en la cual se pudo desarrollar la fundamentación conceptual y la orientación procedimental del análisis del material de campo.

El carácter de la investigación ha sido esencialmente clasificatorio y descriptivo, apoyado en un amplio análisis gráfico y un desarrollo conceptual de fundamentación. Para ello se optó por: a) recopilación de material de campo; b) conceptualización y fundamentación teórica de la investigación a partir de una revisión bibliográfica; c) identificación, clasificación y caracterización tipológica de los levantamientos realizados con base en un proceso grafo-analítico; d) descripción y generalización de las características espaciales detectadas.

Se logró que el trabajo de documentación, análisis y registro de la información quedara consignado, para permitir una consulta y utilización eficientes. Esto posibilitará que el material base del estudio pueda ser fácilmente consultado e igualmente ampliado en la medida que se acceda a una mayor información de campo en trabajos posteriores.

Los levantamientos se hicieron en tres municipios del departamento de Sucre. Como parámetros de selección se definió, por una parte, respecto a los parámetros suministrados por la caja de compensación familiar COMFASUCRE, la Gobernación de Sucre y Colombia Humanitaria, en donde se haría el sondeo no presentarían un período de formación y desarrollo mayor a veinte años; por otra parte, respecto a las viviendas, que fueran autoconstruidas, se encontrarían en gran parte consolidadas, y que los predios presentarían características topográficas planas. Estos parámetros son importantes para poder establecer relación y comparación de las soluciones. Para realizar los levantamientos se diseñaron fichas que son propiedad de COMFASUCRE, que permitió registrar la información referente a: a) identificación del contexto y de la edificación: dirección, barrio, propietario, habitantes por vivienda, número de pisos, año de la construcción; b) características arquitectónicas bidimensionales (plantas, alzados y cortes); esta información gráfica se complementaba con apuntes referentes a las etapas de la construcción, materiales utilizados, sistema constructivo, peculiaridades de definición de los espacios: mobiliario, decoración, detalles de iluminación, colores predominantes, etc.; c) registro fotográfico de interiores y de fachadas.

RESULTADOS

Los 120 levantamientos fueron realizados en cuatro (4) veredas del municipio de Galeras que son Puerto Franco, Baraya, San Andrés de Palomo y Pueblo Nuevo, estos asentamientos fueron fundados de manera espontánea, pensados por los propios pobladores que hoy ocupan cada uno de los territorios que en todos los casos son extensiones de tierra que pertenecían a grandes terratenientes del departamento de Sucre para esa época.



Figura 1. Vivienda en la vereda Baraya
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 2. Vivienda en la vereda Pueblo Nuevo
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 3. Vivienda en la vereda de Puerto Franco
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 4. Vivienda en la vereda de San Andrés de Palomo
Fuente: Francisco Martínez, 2014

Se pudo evidenciar que el 100% de las viviendas levantadas, que equivalen a 120 viviendas que pertenecen a la zona rural son autoconstruidas, hecha por los jefes de hogares (padre y/o abuelo), que desde sus posibilidades económicas y de conocimientos empíricos de construcciones adquiridas por tradición, resuelve el problema del habitar de una manera lógica y simple hecha a

la medida de la necesidad, que prima la construcción con materiales locales, materiales que son accesibles y fáciles de conseguir y que existe una conexión directa de la vivienda con varias de las actividades económicas desarrolladas por las personas en las veredas, lo que permite que el espacio sea flexible y presente varias alternativas de uso o de cambio en su forma de ocuparlo.



Figura 5. Vivienda en la vereda de Puerto Franco
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 6. Vivienda en la vereda de Baraya
Fuente: Francisco Martínez, 2014

Todas las familias llevan sus labores a la parte posterior donde se combinan las costumbres de socializar y laboral de la población; el patio cumple una función de articulación entre las actividades que realizan las mujeres de la comunidad como

son los quehaceres de la cocina y el cuidado de los niños pequeños, mientras que los hombres también usan este mismo espacio para realizar oficios dedicados a la actividad económica principal en cada una de estas (4) cuatro veredas, que son la pesca artesanal.



Figura 7. Patio – cocina vereda de puerto Franco
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 8. Patio – habitación vereda de San Andrés Palomo
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 9. Patio – lugar para comercio vereda de Baraya
Fuente: Francisco Martínez, 2014



Figura 10. Patio – labores de ropa vereda de Pueblo Nuevo
Fuente: Francisco Martínez, 2014

Todos los espacios de estas viviendas tienen una relación directa con el paisaje inmediato, con los vecinos, con sus costumbres, que se puede entender como una fuerte cohesión social, manifestaciones que se ven reflejadas en los tipos de cerramientos que dividen la propiedad y que poseen cada una de las características mencionadas; los cerramientos también son elementos que sirven para resguardarse de los animales que habitan en la zona.



Figura 11. estrategia de ventilación superior
Fuente: Francisco Martínez, 2014

La población que vive y conforma el paisaje rural espontáneo de este municipio se ve avocada a buscar soluciones improvisadas ante



Figura 12. Estrategia de ventilación superior.
Fuente: Francisco Martínez, 2014

el flaqueo de las estructuras de ayuda mutua, el atraso de la comunidad rural y la extinción de los procesos de construcción tradicionales.



Figura 13. Muro como mobiliario para colgar objetos
Fuente: Francisco Martínez, 2014

La producción de formas en la agricultura de subsistencia, en un contexto de desarticulación de la comunidad rural comparte algunos rasgos con las producciones de formas en los paisajes tradicionales y en la arquitectura popular espontánea.

DISCUSIÓN

De un manera muy clara se puede comprobar la afirmación de Pedro Salmerón en la cual expone que *"el paisaje puede considerarse como una categoría específica de paisaje cultural que define el conjunto de manifestaciones sensoriales, materiales e inmateriales, de las formas de interacción que, a lo largo del tiempo, han existido entre la población que desarrolla sus actividades en la ciudad y el medio físico escogido para su emplazamiento"*. En este caso, el apropiación del paisaje que se refleja en los quehaceres diarios de sus pobladores se da por una condición ecológica propia de la naturaleza y a la particularidad donde se encuentran situadas estas cuatro (4) veredas ya que la comunidad se ha asentado cerca a los ecosistemas de ciénagas, apetecidos por la alta variedad de peces y de forma paralela aprovechado como actividad económica debido a las pocas oportunidades laborales que brinda el sector.

Se refuerza la posición de la Convención Europea del Paisaje, que defiende al paisaje como *cualquier parte del territorio, tal y como es percibida por las poblaciones, y cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones*; se comprueba que la espontaneidad de la transformaciones del paisaje en las poblaciones pasa de manera tradicional de una generación a otra; se puede denotar que las 4 comunidades reflejan en su arquitectura sus imaginarios sociales transmitidos por generaciones y caracterizados por la simplicidad y funcionalidad de sus formas, dando por hecho lo expresado por Arango Escobar (2001) quien resalta dichos factores como ejes dinamizadores de valores susceptibles de ser incorporados al horizonte interpretativo de la arquitectura actual.

De igual manera, con González (2004) quien resalta cómo las condiciones ambientales posibilitan el uso de la madera como eje referencial en el uso de materiales constructivos en las construcciones espontáneas que se registran en la zonas de influencia de la presente investigación.

Se puede decir también que se confirma la tesis de Sotomayor (1998) ya que se evidencia cómo la arquitectura popular y

espontánea de la zona estudiada refleja su tradición y, su memoria constructiva, insistiendo, como la funcionalidad y las posibilidades que les ofrece el medio resultan determinantes en el uso de materiales y en las técnicas constructivas.

Otro aspecto que se confirma en el presente trabajo es el postulado por Avendaño (2008) según el cual el modo en que se produce este tipo de vivienda refleja una injusticia social, pues descarga en los grupos marginales de manera individual, la responsabilidad del uso y del diseño de la vivienda dentro del término de lo aceptable socialmente.

Siguiendo con el tema, el tópico de las fachadas en la investigación es determinante para entender los imaginarios sociales plasmados en ellas, porque reflejan la identidad de cada usuario y sus cosmovisiones particulares, lo que confirma lo expuesto por Fonseca (2004) para quien la forma como se presentan las fachadas son ejes referenciales para entender los sustratos ideológicos de los propietarios de las casas.

CONCLUSIONES

Cuando un arquitecto o un profesional cualquiera se acerca a un asentamiento popular espontáneo, va con la idea de enseñar, de dar, de impartir, "soluciones" desde arriba o desde el escritorio, lo que es casi siempre sinónimo de imponer, de determinar u ordenar de una manera descontextualizada, en la medida en que esos conocimientos resultan ajenos al medio y a la cotidianidad del poblador. Se pretende impartir la idea de dar respuesta a un mundo que desconocemos.

Se reafirma que hablar de asentamientos espontáneos y populares era arriesgado, pues significaba compromiso o sociologismo de la profesión y, pensar en participación y diseño espontáneo, resultaba algo insignificante frente a proyectos tales como, aeropuertos, multifamiliares u hoteles de cinco estrellas; en fin, se concluía que eran proyectos muy pobres y sin porvenir, a

los cuales nada se podía aportar y mucho menos aprender algo de ellos.

- Se concluye que la vivienda popular espontánea es la materialización de las necesidades, los valores y la cotidianidad que se esconden detrás de cada familia que la habita, lo cual necesariamente responde a patrones culturales de uso y manejo del espacio. Este proceso creativo de transformaciones se muestra muchas veces como una resistencia hacia la imposición de esquemas y formas de vida ajenos, que violentan su cotidianidad.
- Se rompe la "mirada arquitectónica", y de acceder a un universo que es más complejo, en la medida en que allí se deben conjugar el saber popular y el académico, mediante un intercambio mutuo en el que el poblador cuestiona críticamente y aporta sus conocimientos en la transformación de su entorno, lo cual conllevaría cambios fundamentales en el desequilibrio de poder asignado a las comunidades populares y espontáneas.
- Finalmente, sería importante señalar esta gran variedad de ideas y sentimientos, propios y ajenos, que inciden en el hábitat espontáneo, en el que se conjugan la idiosincrasia, la copia o transformación de elementos extraídos de otros contextos, así como, la particularidad del individuo, entre otros, que dan al producto final un carácter heterogéneo, que obliga a avanzar en una búsqueda en lo cotidiano, en lo vivencial, indagando allí su razón de ser. Allí donde la arquitectura, más que racional, es sensorial, allí donde se esconde un proceso silencioso, selectivo y casi que anónimo de transformación, en el que se decantan ideas y sentires, generación tras generación, allí es donde se encuentran los elementos suficientes con los cuales emprender críticamente un proceso evolutivo de aportes permanentes que permitan alcanzar respuestas más elevadas, allí donde se encuentra al poblador anónimo, al hombre creador.

REFERENCIAS

- Appleton, J. (1988). *Appleton, J. Experience of Landscape*. London, Wiley-Sons.
- Arango, S. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Bogota D.C: Centro Editorial y Facultad de Artes.
- Avendaño, F. (2008). *Espacialidad de la periferia: constitución espacial de la vivienda*. Bogota: Serie Ciudad y Hábitat No. 11.
- Becerra Mejia Oscar, C. A. (1998). *Una mirada a la periferia*. Sta. Fe de Bogotá: Barrio Taller.
- Carvajalino, H. (2001). *Manual para la autoconstrucción*. En E. f. vivienda, *Manual para la autoconstrucción* (pág. 13 . 14). Bogotá D.C: Serie Ciudad y Hábitat No. 11.
- Fonseca, L. (2004). *La expresión de la arquitectura*. En L. F. Martínez, *Expresión formal de la vivienda popular espontánea* (págs. 12 - 13). Bogotá D.C: Centro de Estudios de Arquitectura y Medio Ambiente.
- Francis, C. D. (2001). *Forma, Espacio y Orden*. Barcelona: Gustavo Gilli S.A.
- Gilma, M. T. (2008). *Vivienda y arquitectura tradicional en el Pacífico colombiano; patrimonio cultural afrodescendiente*. Bogotá: Escala.
- Saldarriaga, A. (2001). *Arquitectura en la coyuntura de la tecnología y el medio ambiente*. ESCALA, 16 - 21.
- Yeang, K. (2000). *Proyectar con la naturaleza*. Barcelona: Gustavo Gilli.